

EL CIRCO DE PAPEL

Mario Meléndez

Linajes Editores

Ciudad de México, agosto, 2008

En portada: “El trapecio”
de Carlos Larracilla

Foto contraportada:
Paula Gajardo

Diseño y diagramación:
Martha Lydia Jiménez

El circo de papel
©Mario Meléndez
Registro de Propiedad
Intelectual n° 97.595
Ciudad de México, agosto, 2008

Pedagogía inconclusa

**Si las palabras hablaran nuestro idioma
ya no tendríamos nada que decir**

La última cena

Y el gusano mordió mi cuerpo
y dando gracias
lo repartió entre los suyos
diciendo “Hermanos
éste es el cuerpo de un poeta
tomad y comed todos de él
pero hacedlo con respeto
cuidad de no dañar sus cabellos
o sus ojos o sus labios
los guardaremos como reliquia
y cobraremos entrada por verlos”

Mientras esto ocurría
algunos arreglaban las flores
otros medían la hondura de la fosa
y los más osados insultaban a los deudos
o simplemente dormían a la sombra de un espino

Pero una vez acabado el banquete
el mismo gusano tomó mi sangre
y dando gracias también
la repartió entre los suyos
diciendo “Hermanos
ésta es la sangre de un poeta
sangre que será entregada a vosotros
para el regocijo de vuestras almas
bebamos todos hasta caer borrachos
y recuerden
el último en quedar de pie
reunirá los restos del difunto”

Y el último en quedar de pie
no solamente reunió los restos del difunto
los ojos, los labios, los cabellos
y una parte apreciable del estómago
y los muslos que no fueron devorados
junto con las ropas
y uno que otro objeto de valor
sino que además escribió con sangre
con la misma sangre derramada
escribió sobre la lápida
“Aquí yace Mario Meléndez
un poeta
las palabras no vinieron a despedirlo
desde ahora los gusanos hablaremos por él”

Bajo amenaza de vida

Una mañana salí de mi tumba y grité
“No escribiré otra línea jamás”
y las palabras saltaron de sus asientos
a protestar por lo que ellas creían injusto

Viendo que no obtenían respuesta
se juntaron en secreto durante largas horas
resolviendo por fin declararme la guerra

Como primera medida, se tomaron mi casa
echaron llave a mi pieza y a mis muebles
se apoderaron de mis juguetes, mis libros, mis papeles
rayaron las murallas acusándome de cobarde
y firmaron una larga lista para expulsarme del gremio

Viendo que tampoco obtenían respuesta
acordaron una huelga de hambre y de sed
y me advirtieron que sería
hasta las últimas consecuencias
no sin antes, por supuesto, pedirme algunas frazadas
para cubrirse del frío y del viento
y el antiguo tocadiscos de mi padre
para escuchar sus temas preferidos

Yo, mientras tanto, me divertía a más no poder
con las travesuras de la Pantera Rosa
y bebía cerveza y fumaba a destajo
recostado sobre el sofá más cómodo del planeta

Pero de vez en cuando echaba un vistazo
a mis queridas compañeras de ruta
y las oía hablar en voz baja
las oía llorar y reír entre ellas

recordar lejanos lugares, lejanos objetos
recordar algunos rostros
una mujer, un beso, una mirada
una sonrisa que se apagó para siempre

Entonces yo también lloré y reí y volví a llorar
y quise amigarme con ellas
llevándoles algunas disculpas y uno que otro refrigerio
Grave error, las malditas me dijeron de todo

Probé suerte de nuevo unos días más tarde
les hablé sobre mi vida, sobre mis dudas, mis temores
sobre la fija idea de dedicarme a otra cosa
en fin, de arrojar la toalla

Entonces las palabras más viejas
las más usadas, las más escritas
aquéllas que abrazaron mi causa a ojos cerrados
se sentaron en mis rodillas
y en voz alta, casi entre lágrimas
comenzaron a decir mis poemas a los cuatro vientos

Y allí me quedé en silencio escuchando aquel murmullo
aquel sonido de hojas que jamás tocó la tierra

Allí me quedé en silencio y me vi por primera vez
en esos versos desnudos, en esos versos hambrientos
en los publicados, los inéditos, los incompletos
los que ya no recordaba o no quería recordar

Allí me vi por primera vez
cuando ellos me miraron a los ojos
y me mostraron sus alas para volar por el mundo

Precauciones de última hora

Debo cuidarme de los gusanos
cuando me entierren
lo más seguro
es que hablen mal de mí
que escupan sobre mis poemas
y orinen las flores frescas
que adornarán mi tumba
Llegado sea el caso
que hasta devoren mis huesos
me arranquen los intestinos
o en el colmo de la injusticia
se roben mi diente de oro
Y todo esto porque en vida
jamás escribí sobre ellos

Pedagogía inconclusa

El niño le pregunta al padre
si las palabras envejecen

El padre le responde al hijo
que las palabras siguen tan jóvenes
como en el primer día

El niño corre donde el abuelo
para llevarle la buena nueva

Y el viejo abre de golpe
el cajón de las palabras
para que éstas le cuenten el secreto

El mago de la soledad

Las palabras
se recuestan en mi cama
a escuchar
la extraña historia de esa niña
que sacaba agua de sus pechos
para bañar a sus muñecas

Una vez terminado mi relato
y visiblemente afectadas
me confiesan en voz baja
que es el cuento más hermoso
jamás descrito
pero no una razón suficiente
para haberlas reunido

“La razón es lo de menos”
les respondo
“sólo soñaba con verlas
recostadas en mi cama”

El gran recreo

Ahora que la alegría
se puso de moda
le diré a mi tristeza
que salga un rato
a estirar las piernas

El barco del adiós

**Por qué los grillos no lloran
Porque en las lágrimas de los grillos
están las letras de sus canciones**

El barco del adiós

Yo soy el niño que juega con la espuma
de los mares desahuciados
Por esa playa embanderada de gaviotas
yo estiro mis brazos como flojas redes
mientras las olas pellizcan mis sueños
y una sola lágrima revienta contra las rocas
Los arrecifes se asoman a la orilla
vienen descalzos a bailar sobre mi alma
y en sus labios traen algas y corales
la levadura del mar convertida en beso
Yo muevo mis pies entonces
como dos viejos remos
mi corazón es un océano de rostros y de manos
y yo entro en él sin darme cuenta
con mi equipaje de arena
aferrado al timón del viento
a la proa de los años
donde una voz que no es mi voz
eleva el ancla de este pequeño barco
que se aleja con mi infancia a bordo

La playa de los pobres

1

Los pobres veranean en un mar
que sólo ellos conocen
Allí instalan sus carpas
hechas de mimbre y celofán
y luego bajan a la orilla
para ver la llegada de los botes
curtidos de adioses
En la playa
la miseria se broncea boca abajo
el hambre toma sol en una roca
los niños hacen mediaguas en la arena
y las muchachas se pasean
con sus bikinis pasados de moda
Ellas tienden sus toallas de papel
y se recuestan a mirar el reventar de las olas
que les recuerda la forma de un pan
o una cebolla
Mar adentro nadan los sueños
Y ellas ven al vendedor de helados
acariciando sus pechos
o a ellas mismas en un viaje hacia la espuma
del que regresan con vestidos nuevos
y una sonrisa en el alma

Los pobres veranean en un mar
que sólo ellos conocen
Y cuando cae la tarde
y el horizonte se desviste frente a ellos
y las gaviotas se desclavan del aire
para volver a casa
y el crepúsculo es una olla común
llena de peces y colores
ellos encienden sus fogatas en la arena
y comienzan a cantar y a reír
y a respirar la breve historia de sus nombres
y beben vino y cerveza
y se emborrachan
abrazados a sus mejores recuerdos
Mar adentro nadan los sueños
Y ellos ven a sus hijos camino de la escuela
cargando libros y zapatos y juguetes
o a ellos mismos regresando del trabajo
con los bolsillos hinchados
y con un beso pintado en el alma
Y mientras ellos sueñan
el hambre apaga sus fogatas
y se echa a correr desnuda por la playa
con los huesos llenos de lágrimas

La invitación

Mis funerales serán mañana no te los pierdas
trae a los niños si quieres
habrá números para todos los gustos
habrá mimos y magos y payasos
y una cantante como nunca has escuchado
Vendrá gente de todas partes a celebrar este día
Los estudiantes llegarán con sus globos azules
los pobladores alzarán sus banderas
/a un lado de mi tumba
las hojas bailarán al compás del viento
que también estará presente en este sencillo homenaje
y una mujer desnuda como nunca has visto antes
entrará en mi ataúd y lo sellará por dentro
Qué más te puedo contar
Los vendedores gritarán sus ofertas
/apostados en las cruces
y ofrecerán retratos míos que no me favorecen
y también mis originales que no son originales
sino copias que algún vivo imitó con cuidado
/para enriquecerse
Te pido no compres nada
más bien disfruta el momento
porque a las quince en punto un coro de grillos
/dará inicio a la fiesta
Entonces se apagará el cielo de golpe
cuando las nubes lo cubran en señal de respeto
y las palomas dibujen mi nombre en pleno vuelo
y las abejas llenen de miel los recuerdos
/y las lágrimas

Y hacia el final del día
cuando todos estén cansados y borrachos
un niño que no sabe leer pedirá la palabra
y dirá el más bello discurso que jamás has escuchado
Ya sabes no faltes a esta cita
no hagas que me levante de mi tumba
/para tirarte las orejas
o que esconda para siempre las llaves del cementerio
y no tengas a quien llevarle flores

Pelé

Edson Arantes do Nascimento
jugaba fútbol con la pobreza
De niño su sangre negra
pateaba el aire
y en una cancha de arroz
se desvistieron sus estrellas
Nadie le dijo a donde ir
pero los sueños
tenían piernas y alas
y un corazón redondo
como el mundo de su infancia
un corazón de cuero azul
en el que habitaría
ahora sin hambre y sin miedo
porque sólo él
guardaba las llaves
en sus zapatos de luna

El pescador de labios

Tiraste tus palabras al mar
y el pescador las recogió en su red
sin sospechar que eran palabras

Luego al llegar a casa le pidió a su mujer
que preparara aquel extraño trofeo que había atrapado

Después de horas a fuego lento
con mucho aliño y trozos de miel
la mujer maravillada llamó al pescador para decirle

“Mira, te he cocinado un poema
cuídate de algunos versos porque tienen espinas”

Y así fue como esa noche el pescador y su mujer
disfrutaron del más exquisito y regado banquete
de que tuvieran memoria sus ardientes y remotas vidas

A la mañana siguiente y todavía ebrio de sabores y algas
entró a la mar aquel hombre con su bote y su red

Él no hizo caso de los peces que lo miraban de reojo
ni de esos fieros cangrejos
que le mostraban sus enormes tenazas
ni de las olas que lo espiaban
ni de esas viejas gaviotas que acechaban su carnada

Sólo soñaba con tus palabras
con esa maravillosa cena que había atrapado la tarde anterior

Tres días y tres noches aguardó aquel hombre su presa
hasta que una de tus palabras, aquélla que decía tu nombre
apareció entre la espuma con los primeros rayos del sol

Quiso entonces alcanzarla, tenerla entre sus dedos
acariciar su cola y sus escamas
pero cayó de golpe en su red y ya nadie escuchó sus gritos

Nadie sino tú, desde la playa
llorando de impotencia y de tristeza
porque tus palabras y las de aquel hombre
viajaban para siempre y tomadas de la mano
hacia el fondo del mar

La muerte no sabe mi nombre

La muerte no sabe mi nombre
y como no sabe mi nombre
le da miedo preguntar en alguna esquina
porque entonces la vida se enteraría
y se reiría de ella
y eso es algo que la muerte no soporta
Decide en cambio buscar en los diarios
algún indicio que resuelva el problema
Y para asegurarse
también revisa la correspondencia
las actas de nacimiento y los partes policiales
Finalmente en un periódico local
aparece mi foto
y en grandes letras una leyenda que dice
LA POESÍA MATA EL ABURRIMIENTO
Entonces la muerte recorta la página
y se encamina a mi casa
con un genio de los mil demonios
Y como no me encuentro en casa
mi madre le comunica
que no llego hasta la noche
y si gusta dejar recado
Aquí la muerte se pone de todos colores
y le grita a mi madre
“Mire señora
dígame a su hijo que se olvide de mí
y si vuelve a cometer un disparate como ése
lo más probable
es que se quede vivo para siempre”

La venganza

El lunes invité a las gaviotas a cenar
y me dejaron con la mesa puesta
El martes las volví a invitar
y me hicieron el mismo desaire
Entonces me enojé terriblemente
y organicé una gran fiesta
para el fin de semana
una hermosa fiesta en honor al mar
Y vino el mar con todos sus peces
y sus olas y naufragios
y también llegaron las gaviotas
muertas de risa
Pero a ellas les cerré la puerta

Auge y caída de un mito

Una paloma salió a la calle a protestar
y como es lógico en este tipo de situaciones
resultó mojada y apaleada sin compasión alguna
Pero la paloma no se desanimó
muy por el contrario
a la semana ya estaba marchando y gritando
al frente de un puñado de estudiantes
Esta vez no sólo fue golpeada
sino que además
se le detuvo junto a otros manifestantes
mientras huía en dirección desconocida
Al poco rato quedó en libertad
por falta de méritos
Y así la paloma se hizo habitual
en las protestas de toda índole
que fermentaban frente a la Casa de Gobierno
Cierta día en que agitaba una marcha gremial
uno de los dirigentes le hizo la pregunta clave
“Dinos por qué protestas
si no eres estudiante, ni docente, ni trabajadora
ni perteneces a algún sindicato
ni a nada que se le parezca”
“Muy simple” respondió la emplumada
“estoy cansada de que me llamen
la Paloma de la Paz
porque ya nadie me toma en cuenta”
Y dicho estas palabras
voló hasta los cables del alumbrado
para arrojar la primera piedra
sobre los vidrios de la Casa de Gobierno

Mi gato quiere ser poeta

Mi gato quiere ser poeta
y para ello revisa todos los días mis originales
y los libros que tengo en casa

Él cree que no me doy cuenta
es demasiado orgulloso para dejar que le ayude

Lleva consigo unos borradores
en los que anota con cuidado
cada cosa que hago y que digo

Ayer no más, en uno de mis recitales
apareció de incógnito entre la gente
vestía camisa a cuadros
y mis viejos zapatos rojos que no veía hace tiempo

Al terminar la función se acercó con mi libro en la mano
quería que lo autografiara
y para ello me dio un nombre falso
un tal Silvestre Gatica

Yo le reconocí de inmediato
por sus grandes bigotes y su cola peluda
pero no dije nada y preferí seguirle la corriente

Luego me deslizó bajo el brazo uno de sus manuscritos
“Léalos cuando pueda, Maestro” me dijo
y se despidió entre elogios y parabienes

Y sucedió que anoche y como no lograba dormir
levanté con desgano aquel obsequio para darle una mirada

Era un poema de amor
un hermoso poema de amor dedicado a Susana
la gatita siamés que vivía a los pies del sitio

Parecía un texto perfecto
tenía fuerza y ritmo e imaginación
y todos los elementos necesarios
para decir que era un gran poema
y sin duda era un gran poema
un poema como pocas veces había leído

Entonces me entró la rabia y la envidia y la cólera
y me pilló la madrugada con el texto entre las manos
sin atreverme a romperlo o hacerle correcciones

Que Dios me perdone por esto pero no veo otra salida
mañana echaré mi gato a la calle
y publicaré el poema bajo mi nombre

*A Yashin, inolvidable sujeto peludo
que ahora viaja hacia otros cielos
y amaneceres sonámbulos*

Voces del jardín

Un par de versos le bastaron a la hormiga
para ganarse el respeto del auditorio
Eran versos alegres, regados con vino y miel
con avellanas y risas de niños

La mosca no corrió la misma suerte
Su acto fue silbado por la multitud
en una suerte de complot bochornoso
y malintencionado

La pausa y el romanticismo brillaron
por cuenta del grillo
cuya voz melodiosa y gastada
hizo evocar lejanas canciones de tiempos
no menos lejanos

Por su parte el matapiojos
haciendo gala de un histrionismo digno de imitar
arrancó gritos y aplausos, y uno que otro suspiro
de entre sus fieles admiradoras

La nota extraña del día estuvo a cargo de la pulga
que entre salto y salto
murmuraba un sólo coro interminable
Cada perro es mi hogar. Cada perro es mi hogar

Y así contaron su historia los unos y los otros
Y a la pulga siguió la abeja y a la abeja el gusano
y al gusano el ciempiés
con versos lentos y embarrados

Y visto al último concursante y finalizado el certamen
el jurado declaró como vencedor a la hormiga
Entre las razones del fallo resaltaron la voluntad
el oficio e imaginación
en la construcción de artesanías verbales
y juegos de palabras

Un viaje a Isla Negra coronó la actuación de la ganadora

Y qué decir del gusano
quien obtuvo la única mención honrosa
y dos pasajes para visitar la tumba de su poeta preferido
Vaya premio

Pero la cosa no se detuvo allí
porque una hermosa fiesta puso la guinda de la torta

Y el zancudo tomó la guitarra
y la hormiga sacó a bailar
y la araña corrió con los tragos
y la abeja pidió recitar el poema premiado
Y hubo risas y lágrimas
e infidencias de los más habladores
y todo fue de amanecida y sin censura

Hasta que alguien dio la voz de alerta
Van a regar el jardín, gritó a todo pulmón
Y cada cual buscó un refugio para escapar del diluvio
o mejor aún, para escribir un nuevo poema
y así volver por la revancha

Crónicas de un circo pobre

El domador entró desnudo a la jaula
La trapecista entró desnuda a la jaula
El león había muerto
pero la jaula rugía
como en sus mejores tiempos

Sueños y delirios

**Tú me recuerdas a esa mujer
que enjuagaba sus pies
en un estanque de lágrimas**

La portadora

Ella sacó a pasear las palabras
y las palabras mordieron a los niños
y los niños le contaron a sus padres
y los padres cargaron sus pistolas
y abrieron fuego sobre las palabras
y las palabras gimieron, aullaron
lamieron largamente sus ciegas heridas
hasta que al fin cayeron de bruces
sobre la tierra desangrada
Y vino la muerte entonces
vestida con su mejor atuendo
y detúvose en la casa del poeta
para llamarlo con gritos desesperados
y abrió la puerta el poeta
sin sospechar de qué se trataba
y vio a la muerte colgada de su sombra
y sollozando
“acompañame”, le dijo aquella
“porque hoy estamos de duelo”
“y quién ha muerto”, preguntó el poeta
“pues tú”, respondió la muerte
y le extendió los brazos
para darle el pésame

Recuerdos del futuro

Mi hermana me despertó muy temprano
esa mañana y me dijo

“Levántate, tienes que venir a ver esto
el mar se ha llenado de estrellas”

Maravillado por aquella revelación
me vestí apresuradamente y pensé

“Si el mar se ha llenado de estrellas
yo debo tomar el primer avión
y recoger todos los peces del cielo”

Sinfonía negra

Eva colgaba sus muertos de la ventana
para que el aire lamiera los rostros
preñados de cicatrices
Ella miraba esos rostros y sonreía
mientras el viento empujaba sus senos
hacia la noche agusanada
Una orgía de aromas sacudía el silencio
donde ella se deseaba a sí misma
y entre suspiros y adioses
un grillo ciego desmalezaba
sus antiguos violines
Nadie se acercaba a Eva
cuando daba de mamar a sus muertos
la cólera y el frío
se disputaban su adolescencia
el orgasmo daba paso al horror
el deseo a la sangre
y pequeñas criaturas violentas
despegaban de su vientre
poblando los amaneceres
de luto y de pesadillas
Luego
cuando todo quedaba en calma
y las sombras por fin
regresaban a su origen
Eva guardaba sus muertos
besándolos en la boca
y dormía desnuda sobre ellos
hasta la próxima luna llena

Canción de ayer

a Stella Corvalán

La loca guardó el amor en una cartera
quiso dejarlo allí por años
que se pudriera
entre las costuras atormentadas
de su existencia
en el veneno de su delirio
Pero no pudo
En esos instantes de lucidez
en que se miraba al espejo para encontrarse
para enumerar sus gestos abandonados
ella recordaba aquel amor y suspiraba
entonces lo sacaba de su cartera
para quitarle las telarañas
para vestirlo y para afeitarlo
y para ordenar sus cabellos
y salir con él tomados de la mano
hacia la eternidad de los atardeceres
y recorrer los hoteles
y los teatros y los puentes
y recorrer aquellos lugares
donde los sueños quedaron tatuados
donde la ausencia sembró de caricias
los espejismos incurables
Y ella fue feliz
ingenuamente feliz
perdidamente feliz
Y ya no escondió el amor en una cartera
esta vez se lo regaló a la noche
para que todas las estrellas
se acurrucaran en él

La hija de Rimbaud

La niña del vestido abierto
se levanta a la hora
en que las palabras están de fiesta
porque ella misma es una fiesta
cuando tiende sus muslos al sol
y el viento la recorre
con sus dedos infinitos

Un triciclo de cristal la espera
junto a las flores del patio
y un nido de mariposas ciegas
se desnuda entre sus huesos de miel

Y en su lecho de plumas azules
ella cuelga sus trenzas de trigo
y cuenta sus abejas muertas
hasta quedarse dormida
mientras la tarde la envuelve
con sus labios amarillos

La niña del vestido abierto
se despierta a la hora
en que los relojes sueñan
porque ella misma es un sueño
cuando abre su vestido
y los gorriones se amontonan
locos de amor
sobre sus pechos de papel

Apuntes para una leyenda

Una mujer está parada sobre un puente
que no existió jamás

Su piel que jamás fue besada
flota sobre las aguas del tiempo
como un recuerdo sin rostro

Una carta que jamás fue leída
lucha por alcanzar la orilla
para que alguien la descubra

Un hombre que jamás ha leído
que no sabe leer
que no aprendió jamás
halla la carta y el cuerpo
debajo de ese puente

El hombre llora de impotencia
mientras la carta se deshace
entre sus dedos

El río que está lleno de lágrimas
se apiada de aquel hombre
y le revela el secreto de esa carta

Y el hombre loco de amor
junta sus noches y delirios
para arrojarse de ese puente
que no existió jamás

Soy un fan de tu recuerdo

Soy un fan de tu recuerdo
y a veces me sorprendo pintando lienzos
o rayando las paredes con tu nombre
En otras me da por hacer afiches
donde apareces de cuerpo entero
y luego los amarro a los semáforos
y a los alumbrados
O reparto volantes por toda la cuadra
y los vecinos al ver tu rostro
se envenenan de nostalgia
O cuando llega el domingo
y me paro en las esquinas y en los puentes
donde te alabo y te canto y te celebro
con gritos y salmos
y regalo a la gente que pasa
bellos poemas que cuentan tu vida
Y hablo de ti en los mercados
y en los autobuses
y hablo de ti en las iglesias
cuando el cura se descuida
y hablo de ti en los estadios
en los cines, en las poblaciones
o a la salida del trabajo
o regresando de mil cosas
Y cuando pierdo la calma
y la tempestad en mí se hace intensa
arrojo lágrimas desde los edificios
para que el viento las disperse
y la ciudad se llene de ti
Soy un fan de tu recuerdo
el que guarda cada noche tus fotos
en el álbum de la muerte

Espérame detrás de tu sonrisa

Espérame detrás de tu sonrisa
desnuda en el umbral
donde te arropan los recuerdos
Espérame que yo llegaré con mis sueños
volando a ras de suelo
llegaré con mi boca para saciar tu hambre
llegaré con mi aliento para calmar tu sed
Y no importará lo que dirán las palomas
cuando me vean acercarme a ti
ellas sabrán de antemano quién soy
y a quién busco
reconocerán a otros que como yo
se acostumbraron a tus ojos
se alimentaron de tu sombra
se consumieron en tu piel
revisarán el inventario de tu vientre
donde mis labios se emborracharon sin tregua
donde mi sangre olvidó su color
como homenaje a tu alegría
Y ellas repetirán
no eres el único, ni el último
ni el más deseado en las noches
que la abrazan y enloquecen
pero te ama, todos lo saben, te ama
y es algo que nosotras no podemos soportar
porque nosotras también te amamos

Conclusión final

Cuando el mundo nos cierre la puerta
y no tengamos ya donde vivir
donde esconder una pequeña casa
para pasar lo que nos queda de tiempo
lo que nos queda de aire
lo que nos queda de sueño
entonces arrendaremos una estrella
arrendaremos una estrella, amor
y cuando todos se den cuenta
que las estrellas son habitables
y se muden con sus enseres
y sus máquinas y sus mascotas
nosotros regresaremos para esperar la cosecha
para pintar de verde las calles
para mirarte desnuda en las vitrinas
regresaremos a devorar los últimos duraznos
olvidados en el huerto
o para amarnos en algún supermercado
sin clientes ni vendedores
pero por sobre todo regresaremos
para cavar una gran fosa
una fosa inmensa como las estrellas
porque la casa más segura y definitiva
será la tierra que cubrirá nuestros huesos

Aniversario suicida

He izado frente a mi lecho
los estandartes de tu ausencia
En mi bolsillo llevo las cartas
que jamás me atreví a entregarte
y que ahora me gustaría las tuvieses
para que me prolongaras
debajo de la tierra
Quiero decir palabras
sólo unas cuántas
las necesarias para recordar
que alguna vez pasaste por mi vida
Estoy solo, me siento solo
y para acompañarme
extraigo un poema escrito
la noche en que te deshuesaste
Lo leo en voz alta
lo releo esperando una caricia
una señal, un gesto
algo que te devuelva intacta
desde todos los abismos
desde todas las agonías posibles
Y no hay respuesta
(Tal vez nunca la haya)
Sólo el silencio que me aplaude
con los ojos llorosos
sólo el viento que se alejó tantas veces
con nuestras miradas

En una micro se fue mi amor

En una micro se fue mi amor
por esos campos que nadie olvida
por esos campos y sin maletas
llena de dudas se fue mi amor

Yo la dejé por esos campos
en una tarde que nadie olvida
tan distraída como una piedra
entre fantasmas se fue mi amor

Y yo no sé si estaba en lo cierto
cuando le dije que la quería
cuando le dije “Tú eres mi vida”
y la dejé partir

Yo sólo sé que ahora la extraño
yo sólo sé que ahora la espero
mientras mi sombra sangra y la busca
por esos campos ciegos de amor

Detalles

No hay problema en que la noche
se acueste con nosotros
pero ya sabes
las estrellas son como niños
y no dejarán que nos amemos

Te lo prometo

Serás abeja
más pronto de lo que crees
sólo deja que los pájaros
se aburran de sus alas
y que un día mis caricias
se conviertan en miel

Evangelio de lágrimas

**Con amigos como Dios
para qué quiero enemigos**

Viaje sin estrellas

A mis amigos más cercanos les comunico
que estoy a punto de cambiar de domicilio
Voy a mudarme al cielo Me han hablado tanto de él
que no hallo la hora de hacer las maletas
Incluso he soñado corriendo entre prados amarillos
seguido de un coro de ángeles leyendo mis poemas
En otras me veo saltando de nube en nube
tratando de alcanzar a Dios para escuchar sus latidos
Cada día que pasa se me hace eterno
Ya he empeñado mis muebles vendido mis ropas
arrendado mi casa regalado mi gato
No sé si me hará falta dinero allá arriba
pero por las dudas he girado mis ahorros del banco
no son muchos pero al menos me servirán
/para un boleto a la tierra
Lo demás es cosa fácil haré dedo a algún cohete
que quiera llevarme y de seguro llegaré a mi destino
Ahora no queda más que despedirme de ustedes
y de este querido infierno que siempre llevaré
/en mi corazón

El mundo es un pesebre imaginario

El mundo es un pesebre imaginario
y más abajo en los prostíbulos
Los Reyes Magos sintonizan la señal
y se levantan de sus lechos carcomidos
por ardientes doncellas

Rápidamente se visten con sus jeans
y sus botas vaqueras
y en modernos deportivos (léase camellos)
acompañan el brillo de la estrella
que más bien es un satélite guiñádoles el ojo

Junto a ellos van los otros
Los Reyes de la Noche
apostadores cafiches hípicas
suicidas borrachos travestis
todos acompañan al cortejo
todos quieren ver al Elegido
Y cantan y bailan y beben
al ritmo de Aznavour y de Sinatra

Algunos van quedando en el camino
ahogados en su propio delirio en su cariño al olvido

Otros ya repletan el lugar
y se les ve contentos y emocionados

Pero no están solos según la profecía
CNN con su enorme maquinaria controla las acciones
mientras propaga en vivo y para todo el mundo
el ansiado acontecimiento

Vamos con nuestros auspiciadores
repite el hombre tras el micrófono

Entonces vemos y escuchamos lo de siempre
Tome Coca-cola Use crema Dove
Lleve su cajita feliz Mc Donalds

Herodes no se atreverá con tanta gente
murmura alguien a lo lejos

Peluches del Mesías pa los regalones
playeras afiches calcomanías
oro incienso mirra
llaveros bendecidos le tenemos

De pronto el día se oscurece
un niño llora entre el gentío Es la locura
Y todos gritan y corren y se atropellan

Denme más luz Cuidado con los cables
Estamos al aire Tómallo de cuerpo entero

Y en el clímax del gran espectáculo
(léase centro del pesebre)
Cristo el Elegido
bebe leche cultivada y reparte autógrafos

Made in U.S.A

Tengo una plaga de mormones en casa
Son rubios y desabridos
como una limonada de ajo
Hablan y hablan en un inglés
que yo no entiendo ni quiero
Nunca fui bueno para los idiomas
lo reconozco
y menos para estar despierto
a la hora en que los gallos
certifican el amanecer
o para dejar los pies en la calle, día tras día
y regresar con la misma cara de abeja boba
el mismo tranco de elefante anestesiado
M' hijito rico, les gritan
las quinceañeras desde las micros
'Tai güeno, gringo, murmuran
las cajeras de los súper
Y ellos se acercan con su sencillez de arroz
envueltos en camisas blancas y corbatas viajeras
como niños despegados de sus madres
el primer día de clases
¿A dónde irán estos ángeles de barro
vestidos para una fiesta de moteles?
¿A jugar rayuela con aquellos
que no tienen sombra?
¿A estirar la tarde bajo su marcha infinita?
No fuman, no beben, no hacen el amor
estos duendes del silencio
Son como estatuas del más allá
perdidas en los jardines de la pobreza

Secreto de confesión

Anoche Dios estaba borracho
y nadie quiso traerlo a casa
porque estaba borracho

Hizo tanto ruido al acostarse
que los ángeles alborotados
acudieron en manada
para ver lo que ocurría

Y allí estaba Dios entre las sábanas
hablando un lenguaje incomprensible
llorando y gimiendo
sobre el retrato de Cristo

“Qué te sucede, Maestro”
preguntó el ángel de más edad
no dando crédito
a lo que sus ojos veían

Pero Dios no dijo nada
Ya nunca más diría nada

Porque esa noche hasta los astros
caerían desmayados
ante esa frase que sangraba en el cielo
y se repetía hasta el infinito

“Hoy supe que tengo otro hijo”
“Hoy supe que tengo otro hijo”

Evangelio de lágrimas

Padre
por qué me has abandonado
si sabes que tengo vértigo
que me mareo a pocos metros de altura
que veo todo nublado desde arriba
Cómo eliges esta muerte tan absurda
Le diste el árbol y la soga a Judas
el cuchillo en las manos de Abraham
la espada a la cabeza del Bautista
Padre
ten piedad de mí
dónde guardaste el revólver
que me regaló de Rokha*

**Poeta chileno que se quita la vida en 1967, disparándose con un arma que le había obsequiado el general mexicano, Lázaro Cárdenas.*

Medidas extremas

Ando con la peluca de Dios en el bolsillo
se la quité cuando dormía a pierna suelta
Él ya no sale a la calle
tiene vergüenza de que le griten “viejo pelao”
“Me moriría si los ángeles supieran” le oí decir
mientras chateaba con un primo de Alemania
“ya no hacen pelucas como aquéllas”
reconoció con nostalgia
Y ahora ¿quién podrá defenderlo?
El Chapulín que colgó su chipote
o *la alegría* que viene o prometió que venía
y nos dejó con los crespos hechos
como gatos mirando pal matadero
Pondrá un aviso en el diario, quizás
“Al que encuentre peluca usada
ruego dar cuenta a la policía
o dirigirse al correo
los_pobres_se_van_al_cielo @
los_ricos_no_están_ni_ahí .cl”
Lo que uno debe de hacer
para que entreguen su diario de vida
Mañana citaré a Dios en el mall
y en una de éstas llegamos a un trato
Pero pasando y pasando

Revelaciones

En el lecho vacío de Dios
todas las putas son vírgenes
por última vez

Retrato hablado

**A veces la memoria se pone anteojos
para encontrar en la calle
su propio rostro**

Guacolda

Hembra continental vestida para un viaje sin palabras
la sombra del espejo donde mueren las miradas
se parece a ti
tiene las mismas grietas esparcidas en un mar amargo
la misma historia adolorida en el balcón
donde la raza asoma

Oye a los jinetes adherirse al gran imán de los recuerdos
siente a la manada desgarrar las armaduras de los dioses
huele al primogénito del viento galopar de noche
mientras sangran a lo lejos las encías
y la muerte entra en la herida de la muerte
deshuesando el bien y el mal

Sube en el latido del cultrún
hasta donde el cóndor sacude su cabellera intratable
su túnica de plumas ancestrales
su vuelo matrimonial de alas sonámbulas

Y baila
baila junto a los hijos que no vendrán a consolarte
baila entre los guerreros que degollará el olvido
baila con tu pueblo el rito de la flecha sudorosa
el rito de la flecha sin piedad
el rito de la flecha sin sonrisa
el rito de la flecha humedecida
por el llanto de las calaveras
por el llanto de los coihues
y de los sueños castrados

Y aún así
cuando la sangre mueva los pies
para hablar con los espíritus
y tú la veas venir hacia tu propia sangre
hacia tu propio pie
hacia tu propio origen
cuando el musgo tape las sobras
de la gran ira de Arauco
y los pájaros queden con la servilleta puesta
malhumorados por no haber llegado antes
cuando los ríos se ahoguen de ardor
y el queltehue amontone los gestos
del último de los caídos
lucha
lucha para que el pan se desmigüe en tu mesa
lucha para que el maíz recupere su orgullo
lucha para que la flecha sonría de nuevo
para que el ciervo te enseñe a beber
para que el miedo no roa tu alma

Lucha hasta que el luto anestesie tu edad
porque estás destinada a hacerte llaga
y en ti mamarán las estrellas

El último guerrero

*Lautaro – Lautaro, dice su galopar
y sus perros lo siguen como el viento
(Leonel Lienlaf)*

1

Hijo del más sangriento día
tu ardor ilumina la ruta donde pasas
tu cabellera de cruces se alarga
y se pierde en sí misma
y en ella cuelga la noche con dientes y cometas
en ella cuelgan las gotas de un amanecer distante
incierto y desbocado como un caballo ciego
trotando sin edad y sin memoria
secretamente adherido al resplandor de un beso
Secretamente hacinado entre sombras y estrellas
llegas de donde nadie ha venido jamás
jinete de la luz sin estandarte
recopilado en antologías futuras
en episodios por siglos malheridos
traes la evocadora acústica de los mares
el eco de un relámpago que roe la tiniebla
traes un millón de abejas atadas al cuello
imitando los gestos de un espejo sonámbulo
traes en tu corazón un bosque azul
una semilla para ser repartida
una trinchera donde aguardan los olvidados de siempre
Y pareciera que tu voz es brisa, lluvia, tempestad
lamento de volcán recién nacido
campana de una aurora preñada
más primitiva y más pura que el deseo y su ceniza
más aferrada a la tierra que a su propia vida

Vocero de los sueños
los pejerreyes no saben de ti
pero han navegado las aguas que riegan tu origen
han visto latir las aguas
y en ellas quieren morir
sin más adiós que un mediodía de escamas
sin más despedida que tu sangre río abajo
destiñéndolo todo
Porque a pesar de los ladridos del hambre
a pesar de las caricias del miedo
a pesar del trino manoseado del recuerdo
te sacudes las hormigas espolvoreándolas
más allá de la penumbra
te levantas como un viento acorralado
echando fuego y telarañas de luto
cicatrices de una guadaña ensañada
con los verdugos del alma
con aquéllos que reparten el dolor
y la miseria a bocanadas
contra éstos te levantas
sin espada y sin coraza
armado solamente de palomas
y murciélagos inéditos
de grillos que interpretan a capella
la eternidad de tu alegría

El sueño de las lanzas

Perdóname, Señor: he nacido esclavo
tendrás que protegerme mientras viva
Algunos no me dejarán tranquilo
no le darán descanso a mi sombra
ni una camisa para abrigar mi soledad
Y tú tendrás que ayudarme
cuando me cierren las puertas al revelar mi origen
cuando me caigan a pedradas a la salida del trabajo
cuando me escupan la cara
y me levanten de noche para golpearme
hasta dejarme sin pulso
y me digan “Negro, no te queremos
vuelve a la selva a cazar lagartijas
vuelve a la orilla a vender tus canoas
vuelve a la escarcha a revolcarte con los tuyos
no te queremos
somos nosotros los elegidos en esta historia
no te queremos
somos hermosos y valientes y justos
para nosotros el oro, para ti las cadenas
para nosotros el trigo, para ti la maleza
para nosotros las palabras
para ti los sonidos, los gestos y las lágrimas
no te queremos, regresa”
Pero yo no me iré, Señor, y mostraré mis llagas
y estaré orgulloso de mis llagas
y cantaré y bailaré y moriré por los míos
y por ellos seré pasto, piedra, camino, océano
por ellos seré árbol encadenado a la tierra
por ellos me levantaré del barro hasta ser bandera
me abrazaré a la sangre de mis antepasados

ellos me seguirán con sus tambores
ellos me prestarán sus cuchillos y sus flechas
ellos rezarán por mí y por los que vienen detrás de mí
y cuando mi alma desfallezca
y mis manos desfallezcan y mis huesos desfallezcan
ellos me levantarán de nuevo para seguir luchando
y yo veré la luz a pesar de las heridas
y a pesar de los rencores florecerán los sueños
y mis pasos poco a poco visitarán los mercados
mis manos recorrerán el pelaje de las panaderías
mis ojos aprenderán a ver otros ojos
mi voz se fundirá con otras voces
mis palabras serán escuchadas y yo escucharé otras palabras
y ya no habrá ira ni llanto ya no habrá miedo ni olvido
y nuestro pueblo será uno más entre los pueblos de la tierra
nuestra raza propagará su canto como una semilla
y tú, Señor, de memoria, cantarás con nosotros

Abrígate, Gladys

a Gladys Marín

Abrígate, Gladys
que la muerte tiene los pies helados
y una lágrima en la sien
No bastarán tus rojos huesos para este viaje
ni la saliva de tu corazón
Date trato
que hay lombrices añorando tus entrañas
tus axilas luminosas
tus rodillas que adivinan el país de los enanos
Ve despacio
no te olvides de marchar entre las tumbas
no te canses
y ojo con las hormigas que te deprimen
con aquéllas que presienten tu color desde lejos
tu color sin maquillaje, tus encías de viento
tu cabello enjaulado que crece cuando ríes
compañera de las horas golpeadas
todo vale en esta noche sin orillas
donde la eternidad pasa descalza entre tus muertos
y tiene hambre de abrazarte
porque sabe que tus gestos resucitan
y se echan a volar sin despedirse
y se pierden en la patria de los sueños
y ya no vuelven
Qué harás ahora sin ti
sin tu esqueleto de pan mojado
sin tus pechos que ladran de orgullo
sin tus sábanas heridas
ahora que la ausencia se desviste para otros
qué harás bajo la tierra sin conocer a nadie
Abrígate, Gladys
y amarra bien tus cenizas por si te arrepientes

**Poema urgente
para Dagoberto Pérez***

Y juntaré tus muertos para cuando vuelvas
para cuando regreses de ese viaje de luz
de ese viaje de estrellas y luciérnagas
allí estarán tus muertos esperándote
vestidos con la paz de tu recuerdo
con el perfume de tus palabras
allí estarán tus muertos impacientes
preguntando por ti
con sus heridas al viento
con sus gestos deshojados
allí estarán tus muertos
para cuando vuelvas
para cuando regreses y los veas
mientras se abrazan a ti
mientras te llevan en andas
hasta el cielo de los vivos

**Sociólogo y dirigente del MIR, asesinado por la dictadura militar en Chile, el 16 de octubre de 1975.*

Regalo de cumpleaños

o el karma del Dictador (Londres, 1998)

Hoy te dijeron no
tú no regresas
no volverás a manchar los recuerdos de sangre
no volverás a regar de lágrimas la patria
Te quedarás allá
bien lejos
solo y terriblemente solo
solo hacia la noche que te espera
solo con tu llanto y tu dolor y tu miseria
allá afuera
bien lejos
muy lejos de los niños y las flores y los peces
muy lejos de la esperanza
que saldrá con sus trompetas a celebrar por las calles
muy lejos de la alegría que untará tu foto en miel
para que la coman los gusanos
y los gusanos dirán no
por qué nos hacen esto
y dejarán tu foto intacta
porque ellos también festejarán
sobre el murmullo de este día
festejarán junto a nosotros que estaremos esperando
esperando a que regresen nuestros muertos
nuestros muertos que vendrán con sus heridas al viento
tomados de la mano
en una sola ronda
en una inmensa ronda que besará la tierra
y nuestros muertos cantarán por nosotros
y bailarán y reirán por nosotros

y tomarán nuestras manos para levantarlas
para decirnos
no tengan miedo
tú ya no vuelves
y sonarán las guitarras
y sonarán los tambores
y sonarán nuestras manos en una gran orquesta
en una gran caravana de sonrisas
y de lágrimas
todos iremos juntos
vivos y muertos
terriblemente abrazados
terriblemente felices
porque hoy te dijeron no
tú no regresas
y un coro de huesos cantará en tu cumpleaños

Laurel de plomo

La mamá de Armando Uribe
no ha leído los poemas de su hijo
Niño malo, le dice
no te comas los gusanos
de tu propio cadáver
Nunca prestas tus juguetes
Ni siquiera a la vecina
le convidas cigarrillos
Te fumarán, ya lo verás
Y qué haremos con tus cenizas
Arrojarlas al Mapocho
entre blandos mojones
parecidos a ti
niño malo
Quién te llevará a la escuela
si te peinas como tus hermanas
si le sacas los ojos a la noche
y los cuelgas de adorno en tu corbata
si te pones los zapatos de Vallejo
y te quedan grandes
como todo lo que haces
niño malo
Mire que ganarse el Premio
Pintarás la tumba de Huidobro acaso
pagarás la cuenta de Teillier
sacarás de viaje
a la viuda de Martínez
contarás tus memorias a Véjar
o te harás por fin la dentadura
en un burdel de París
donde dejaste empeñada tu sombra
te acuerdas

la pobre no tenía dónde ir
mientras tú regresabas a Chile
parlando en francés
en turco, en arameo
mordiéndole la lengua de Eliot
con tu cara de tierra baldía
Niño malo
Qué culpa tiene el silencio
de conocerte

Antología póstuma

Hugo González ha muerto
Su alma quedó entre los rieles
tendida para siempre
Su sangre mordió los durmientes
en esa tarde de aullidos
en esa tarde donde los sueños
se encaramaron
al gran tren de la agonía
ése que te miró a los ojos
sin avisarte
y luego se te entró por las carnes
y por los huesos y las arterias
y se colgó de tus recuerdos
para llevarte lejos
como único pasajero
de ese viaje sin regreso
de ese viaje sin abrazos
sin maletas, sin pausas
a solas contigo mismo
y con los hijos que no tuviste
y que sin embargo te esperan
tal vez en algún planeta
que sólo tú conoces
Hugo González
que a nadie le negaste el pan
el vino, la sonrisa
la gratitud de tus palabras
tu abrazo fermentado
y ahora nos dejas solos
lamiendo nuestras heridas
jugando con las migas
de tu último banquete

Qué haremos sin tu corazón
Qué haremos sin tus gorriones
y tus abejas
Tú que engordaste la alegría
para que otros la disfrutaran
Quién se robó tu alegría
Quién se robó tu alegría
y la repartió por el mundo
No hay nada más que decir
Hugo González
me despido de ti
como te hubiese gustado
con un gol de media cancha
con un rebaño de niños
con un racimo de besos
Porque no hay luto para aquéllos
que encienden los amaneceres
para aquéllos que se visten
con la luz de las estrellas
Porque Hugo González
no irá al cielo para estar con Dios
es Dios que vendrá
donde Hugo González
para dormir junto a él
bajo la tierra

El engrasado

Ahora que la noche se ha vuelto de palo
y a lo lejos sangran los cristales
y los árboles se arrastran al aserradero
y las palomas envejecen y las piedras agonizan
y los ríos se evaporan
Ahora que Carvajal, Carlos Carvajal
se ha divorciado para siempre de la lluvia y el viento
y ya no verá más, nunca más
las estaciones y los trenes al sur
la primavera con los nietos al hombro
la vieja sombra de los amigos
Ahora que te has puesto el overol
porque el camino de la muerte se hace eterno
que casi te quedas dormido
y te sientas a un lado de la ruta para reanimarte
mientras le ajustas el motor al arcoiris
o le cambias el aceite a las estrellas
o te ganas debajo de un cometa
al que se le cortaron los frenos
o llegas en tu ataúd a la velocidad de los recuerdos
y tus sueños se estacionan frente a unas puertas enormes
donde unos ángeles comentan sobre ése
que viene tan deprisa
“No lo tenemos en la lista”, dirá otro, y otro dirá
“Yo lo conozco, es Carvajal, mecánico de oficio
muy recordado y querido en la tierra
lo más probable es que traiga el Volkswagen del Jefe”
“Dejadlo pasar”, gritarán a coro
“no sea que se arrepienta y se vaya
entonces quedaremos sin mecánico en el cielo”
“Dejadlo pasar”, gritarán otra vez
“quizás le agrada el taller
y se quede con nosotros para siempre”

Ya eres todo un muerto

para Andrés Pérez

Te felicito, ya eres todo un muerto
y como tal saldrás por el mundo
con tu color de historia seca
con tus mejillas ancladas, con tu perfume de piedra
Te felicito, porque este muerto que ahora eres
tiene más vida que un vivo
y busca entre los ojos que amanecen
su inigualable destino

Y para cuántos, y para quiénes
y para quién sino para ti este inventario de abejas
este rebaño de estrellas que alumbran tu nombre
tu corazón desvelado. Y ahora cantas
juegas, ríes sobre todos nosotros
sobre nosotros que no tenemos piedad
que no tenemos silencio, que no tenemos ceniza
que no tenemos nada para regalar
sino un gran beso con los labios sellados

Nosotros, los últimos sobrevivientes
de una historia que jamás será contada
que jamás será descrita para nadie
lloraremos de envidia cuando tus huesos abran la tierra
y te hagas carne de gusano
y las orugas devoren tu sangre para hacerse parto
himno, eco de tus alas verdaderas
desde donde nos verás
sin que podamos ni en sueños alcanzarte
porque ya eres todo un muerto
y nosotros, tan sólo fantasmas en un teatro vacío

Vallejo

Qué hacen las palabras
sentadas en el ataúd
donde el poeta ha muerto
de eternidad

La edad del ojo

**Soy el recuerdo de ese alguien
que seré algún día
el retrato de mi otro riéndose de mí**

Prólogo de un sueño con espinas

El poeta es un ser esencialmente inadaptado, solo, abandonado a su suerte, especie de raza maldita y proscrita a través de los siglos. Su trabajo es oscuro, secreto, subterráneo, no expuesto a leyes de mercado y, por lo tanto, no comercial. Un gran vago a decir del consumismo que a veces lo tienta sin buenos resultados. Pero el poeta existe, persiste, sobrevive, se abre camino a machetazos, tienta como una araña ciega el universo, donde extiende sus redes, agonizante. Y escribe, escribe, escribe para algunos que lo esperan con sus grandes orejas, para éstos que lo esperan y que como él, sólo tienen sus sueños. Escribe, corrige, corre, corre el maratón de la angustia convertido en el único fondista, el único que llegará sin pulso a la meta o quedará tendido en el trayecto, errante y deshuesado.

Pero también están los otros, sus enemigos, son poderosos y no mueren, son peligrosos, no puede descuidarse, no puede darse tregua y menos detenerse. Allí estará la envidia, lo golpeará sin previo aviso, lo sacará desnudo a la calle para inmolarlo, le aplicará corriente a su sombra, lo morderá en el cuello. Allí estará el olvido, glacial y ceremonioso. Allí estará la ignorancia con su traje de novia. Allí estará el anonimato, el gran anonimato de los ciegos y de los mendigos. Todos contra él. Todos al unísono pero sin darle la cara. ¿Y el poeta? Nadie le cubre las espaldas, está solo, solo y herido de muerte, solo y desgastado e infinitamente solo. ¿Quién ayudará al poeta? ¿Quién repartirá su corazón? ¿Quién publicará su sonrisa para que esté menos solo?

Entonces vendrán los primeros, unos cuantos, éstos que le dirán: “Estás vivo, vamos, nosotros abrazaremos tu sombra, nosotros derramaremos la luz de tu mirada por el mundo. Y tendrás que ser a pesar de todo, a pesar de ti mismo y de aquellos que te odian, porque estás esparcido en el eco de las noches desgarradas, y ellas, no te olvidarán jamás”.

Confesiones

No estoy, no soy, no pertenezco
vago de lado a lado como un gran gusano negro
Mi corazón tiene sus propios piojos
mi historia es un collage de perros viejos
que no ladran por temor a desaparecer
Mi infancia me persigue con un cuchillo
me persigue con un palo sin golpearme
me persigue con retratos y con flores
que se pegan a mi sombra sofocándola
Será que todavía pienso
que los árboles crecen de noche
que la pluma canta más que el mismo pájaro
y que el pájaro mataría por ser pluma
Será que en mí la vida
se deshuesa como un sapo
como un sapo pero no salta, se arrastra
aúlla como un quiltro desgarrado
mientras la muerte le lame las axilas
y las ánimas rasuran el umbral del miedo
La muerte me persigue con su carretilla al hombro
se desviste lentamente para que yo la vea
y me saluda de vez en cuando
dando gritos de vieja ardiente
La muerte tiene cuerda para rato
y yo que conozco sus trucos
yo que conozco su voz
yo que le sé hasta el ladrido
yo que me parezco a ella
como un mellizo fiel y resignado
yo soy la muerte también
y desde ahora soy eterno

Oscuréceme, vida

Oscuréceme, vida
hazme tan negro como el ojo de una puerta
antes o después de ser cerrada
me da lo mismo

No enciendas la luz
no escojas una ventana para mirarme
no llores sobre una lámpara
sólo cúbreme la vista
con tu piel puedes hacerlo o con tu vientre
sé que puedes

Me vestiré de mosca los domingos y festivos
escupiré las telarañas
invocaré a los espíritus por su segundo nombre
acabaré sentado en una tumba
enumerando los gusanos y los grillos
me enterraré yo mismo carente de pala o picota

Será el sonido de mis huesos el que abra la tierra
el que suba a los árboles y recorra las cruces
el que cotice los sepulcros
suplicando a cada sombra un módico precio

Oscuréceme, vida
no dejes que mis manos se desgranen
que no se encuentren, que desaparezcan

No me traiciones
estoy atado a ti como a las piernas de mi amada

No tengo otro océano o río o estanque
sólo en tus aguas estiro mis redes
me hago lunar entre lunares

Balada sin misericordia

Pegarle con un palo a la memoria
y a las palabras sacarles la madre
y a los recuerdos patearlos en el suelo
hasta que digan sí
tú eres nuestro dueño
y te debemos el aire, el pulso, la sonrisa
te debemos el soplo del que estamos hechos
y cantaremos para ti, bailaremos para ti
beberemos el mismo sorbo
que te hincha las entrañas
sudaremos la misma cal
la misma sangre de la herida más profunda
el mismo pan sin gloria
la misma levadura amarga y melancólica
sí, dejaremos que tú entres
y te lo lleves todo
y nos lleves también contigo
y con nuestros sueños que se te parecen
con nuestras pulgas que se te parecen
con nuestra eterna antología de naufragios
y el ardor de un viento deshuesado
codo a codo
porque en ti derramaremos el perfume
de una rosa moribunda
en ti prolongaremos nuestra sombra
más allá de la nostalgia
y allí te esperaremos de pie
sin pompa, sin aplausos, sin arreglos florales
solos en la soledad de los amantes
que se besan sin piedad
hasta que la muerte nos separe

Porque es así como la muerte llega

Junto los muertos reales a los que llevo en mi cabeza
a los que nadie quiere los guardo como a esas cartas
selladas con sangre

Cada recuerdo es un ánima negra y soñolienta
más negra que la noche de los campos
irremediablemente negra y carnal y dolorosa
irrepetible hueso por hueso
porque es así como la muerte llega
única y duradera

Tiendan los ojos al sol
sacudan los años sobre el suspiro de las sombras
verifiquen el soplo de la angustia lenta
aquí se está para siempre
como nunca antes, como nunca nadie
solo como el aullido de un túnel vagando en sí mismo
solo en el trino mortal de los últimos milanos
de los últimos rasguños
de un puma astral y convaleciente
porque es así como la muerte llega
única y duradera

Única y duradera desde los días
desde los sueños
desde los muertos que llevo en mi cabeza
desde las ciegas tumbas que nos esperan
hundida bajo el aura seca del vacío
a donde iremos a dormir alguna vez
en la inevitable siesta de los siglos

Entró el amor a la cocina

Entró el amor a la cocina
y se quemó en el horno

Más tarde alguien retiró las cenizas
y lo sirvió a la hora del almuerzo
como un postre succulento

Nadie comió de él
estaban satisfechos de las sobras del mundo
ni siquiera repararon en la fiesta de los platos
que lo esperaban con una ingenua sonrisa

Entonces fue a dar a la basura
volvió a la calle nuevamente
en una bolsa miserable

Y aquí los perros, sólo los perros
como drogados por este aroma de locura
y sueños infinitos
sólo los perros acudieron a la cita

Y ya no quedó sino el suspiro
la sombra de un adiós sobre los labios
que el hombre olvidó mientras vivía

La edad del ojo

Nos espera un largo viaje nos espera un largo viaje
y no es la vida no es la fosa no es tu vientre
¿Qué es? ¿Hacia dónde nos movemos?
¿A qué universo caemos irremediamente?
Yo no lo sé Nadie lo sabe
Pero hacia allá suspiramos sin detenernos siquiera
como drogados como alejándonos
hacia la luz de lo irreal hacia el ardor del infinito
precipitando tiempo y olvido polvo y tinieblas
fantasmas que soñaron deshuesarse
como aceptando su frágil destino
Y entonces ¿Quién vivirá por nosotros?
Cuando ya no seamos
o seamos sólo aire o perfume o palabra
sin detenernos siquiera ¿Quién vivirá por nosotros?
Yo no lo sé Nadie lo sabe
Y seguiremos rodando rodando desde adentro
tomándonos el pulso inevitable de los siglos
cargando con la espuma de la gran levadura
como un vampiro que cabalga lejos
amenazado por la estaca de los nomeolvides

Testamento

Qué irán a decir
las palabras
cuando me muera
seguramente nada
y ése será sin duda
mi mejor poema

ÍNDICE

Pedagogía inconclusa

La última cena / 9
Bajo amenaza de vida / 11
Precauciones de última hora / 13
Pedagogía inconclusa / 14
El mago de la soledad / 15
El gran recreo / 16

El barco del adiós

El barco del adiós / 21
La playa de los pobres / 22
La invitación / 24
Pelé / 26
El pescador de labios / 27
La muerte no sabe mi nombre / 29
La venganza / 30
Auge y caída de un mito / 31
Mi gato quiere ser poeta / 32
Voces del jardín / 34
Crónicas de un circo pobre / 36

Sueños y delirios

La portadora / 41
Recuerdos del futuro / 42
Sinfonía negra / 43
Canción de ayer / 44
La hija de Rimbaud / 45
Apuntes para una leyenda / 46
Soy un fan de tu recuerdo / 47
Espérame detrás de tu sonrisa / 48
Conclusión final / 49
Aniversario suicida / 50
En una micro se fue mi amor / 51
Detalles / 52
Te lo prometo / 53

Evangelio de lágrimas

Persona no grata / 59
Viaje sin estrellas / 60
El mundo es un pesebre imaginario / 61
Made in U.S.A. / 63
Secreto de confesión / 64
Evangelio de lágrimas / 65
Medidas extremas / 66
Revelaciones / 67

Retrato hablado

Guacolda / 73
El último guerrero / 75
El sueño de las lanzas / 77
Abrígate, Gladys / 79
Poema urgente para Dagoberto Pérez / 80
Regalo de cumpleaños / 81
Laurel de plomo / 83
Antología póstuma / 85
El engrasado / 87
Ya eres todo un muerto / 88
Vallejo / 89

La edad del ojo

Prólogo de un sueño con espinas / 95
Confesiones / 97
Oscuréceme vida / 98
Balada sin misericordia / 99
Porque es así como la muerte llega / 100
Entró el amor a la cocina / 101
La edad del ojo / 102
Testamento / 103

Mario Meléndez (Linares, Chile, 1971). Estudió Periodismo y Comunicación Social. Entre sus libros figuran: "Autocultura y juicio" (con prólogo del Premio Nacional de Literatura, Roque Esteban Scarpa), "Poesía desdoblada", "Apuntes para una leyenda", "Vuelo subterráneo" y "El circo de papel". En 1993 obtiene el Premio Municipal de Literatura en el Bicentenario de Linares. Sus poemas aparecen en diversas revistas de literatura hispanoamericana y en antologías nacionales y extranjeras. Ha sido invitado a numerosos encuentros literarios entre los que destacan el Primer y Segundo Encuentro de Escritores Latinoamericanos, organizado por la Sociedad de Escritores de Chile (Sech), Santiago, 2001 y 2002, y el Primer Encuentro Internacional de Amnistía y Solidaridad con el Pueblo, Roma, Italia, 2003, donde es nombrado miembro de honor de la Academia de la Cultura Europea. A comienzos del 2005, es publicado en las prestigiosas revistas "Other Voices Poetry" y "Literati Magazine". Durante el mismo año obtiene el premio "Harvest International" al mejor poema en español otorgado por la University of California Polytechnic, en Estados Unidos. Parte de su obra se encuentra traducida al italiano, inglés, francés, portugués, holandés, alemán, rumano, búlgaro, persa y catalán. Actualmente vive en Ciudad de México, donde realiza talleres literarios y diversos proyectos culturales.